

Como la Prusia se siente también amenazada y tiene hoy cerca de seiscientos mil hombres dentro de Francia, pueden estos imponer la ley.

Hace tres días creíamos que Francia se defendería a todo trance y que podría salvarse; pero en vista de lo que aquí vemos que pasa no nos parece esta defensa posible, no sólo por las razones que dábamos en la carta de ayer, sino por otras muchas cosas que no nos conviene decir.

Pero estamos abocados a presenciar acontecimientos muy graves y cuyo desenlace ha de ser poco favorable a las ideas verdaderamente liberales. Nos hemos puesto la raza latina, por nuestras locuras, á merced de la raza sajona, que puede más que nosotros y nos dará la ley. Si de esta aventura que corre Francia, no salimos siendo cacosos, según la profecía de Napoleón I, nos podremos dar por muy satisfechos. Ha de ser curioso observar la conducta de los hombres de la *Iberia* y de la *Tertulia* progresista en estas circunstancias. Ahora ya á gobernarse Francia con los principios de Rivero, de Martos y otros amigos de Mr. de Bismarck. ¿Abandonarán sus ideas políticas por el amigo? ¿Van, por el contrario, á proclamar la República imitando á Gambetta y Rochefort? A nosotros nada nos extrañaría.

Es muy posible que cuando los diputados de la izquierda en Francia copien servilmente lo que se ha hecho en España, á su vez los cimbrios imiten á sus correligionarios políticos. Como en 1848 en España se ha principiado á hacer aquí tal trasiego de empleados que ya no hay uno de los treinta diputados radicales que no hayan tomado una posición de las mejores en el gobierno del país. ¿Y aún no hace veinte y cuatro horas que son poder! Cuando entró á ser poder el ministerio David, Palikao y demás que acaban de morir, escribí á Vds., que el público que no se engaña, llamaba á aquel ministerio el ministerio Polignac. Ahora no se ha calificado aún el nuevo gobierno; pero la impresión que ha dejado este acto en el público es detestable.

Vuelven á principiar los cánticos y paseos por las calles con más ardor que antes. A nosotros nos parece que se canta demasiado. Para dar á Vds. una muestra de la exageración de estos cánticos patrióticos de que tanto se abusa, voy a poner á la vista la nota de los que se cantaron anoche en el alcázar. Primero: *La Marseillaise, Français aux armes, La Française, Le chant des Girondins, La Patrie avant tout, Serenos rangs, Les volontaires*. Nada menos que siete. Pero repetimos que hasta ahora felizmente estamos más en calma de lo que se podía esperar y no hay desgracia alguna que lamentar. Confiamos en que el general Trochu podrá mantener el orden.

El diario oficial de la *República francesa* viene cubierto de decretos del gobierno de la defensa nacional:

- 1.º De la composición del nuevo ministerio.
- 2.º Disolución del Cuerpo Legislativo y abolición del Senado.

El gobierno de la defensa nacional cuya lista he dado más arriba, ha nombrado también presidente á Mr. Trochu, vicepresidente Jules Favre y secretario á Mr. Ferry.

Luego siguen otros nombramientos. *Le Gaulois* cuenta un episodio de la *journée* de ayer, en donde el Sr. Olózaga hace un excelente papel.

No falta en este episodio nada.—Valor patriótico del embajador.—Discurso entusiasta en favor de la Francia.—Condema del antiguo régimen, y esto dicho desde los balcones que Agostín Aguirre inaugura iluminación por el plebiscito y de la casa donde salieron los dones pecuniarios para el mismo y la banda de María Luisa para Madame Ollivier.

Nuestro interesante embajador se muestra tan apasionado hoy por la república, como ayer por el imperio, pareciéndose como dos gotas de agua á la figura simbólica que pueden haber visto nuestros lectores en el *Frank Illustrated News-paper* de New-York que lleva el nombre de *Neutral Trade*.

Con tanta satisfacción el *Jhen Bull Yankee* vende el coal al emperador Napoleón como al rey Guillermo.

No sería progresista el Sr. Olózaga si no fuera así como es tan placentero y redondo con todos. También este periódico y otros hablan de intervención de las potencias.

Se asegura que la Inglaterra propone un armisticio y no se puede dudar que la Italia y el Austria trabajan; porque si las ideas republicanas toman incremento, se sienten amenazados aquellos monarcas en sus tronos.

Ya hemos explicado antes cuales son las ideas de la Rusia, que tiembla porque en su país penetren tales doctrinas y se apliquen.

Por todas estas razones no creemos que se pase mucho tiempo sin que veamos algo de nuevo en el sentido de una intervención cualquiera.

El Norte de Europa no se acomodará fácilmente al ver que domina la anarquía en las potencias del Mediodía, como se ha acostumbrado la América del Norte con sus vecinos de la América septentrional española.

En verdad que la anarquía de los españoles de América es, digámoslo así, inofensiva, mientras que la anarquía en Francia puede tener otras consecuencias, y por esta razón tal vez las potencias se apuren.

En resolución, por muy acostumbrados que estemos á ver estos cambios bruscos de Gobierno en que á cada paso se halla envuelto el Mediodía de la Europa, los sucesos de estos cuarenta días pasados parecen una pesadilla más que la realización de un hecho ya consumado.

La historia, en efecto, no cuenta la desaparición de un Gobierno fuerte, poderoso, digámoslo así, que se ha derretido como el azúcar en un vaso de agua, en un abrir y cerrar de ojos.

Lo que prueba que aquella solidez era aparente y no había en ella un valor real.

La Sagrada Escritura nos hace ver á Sansón, el hombre fuerte reducido y débil por la pérdida de sus cabellos.

Los cabellos de Dalila, dice Chateaubrand, es la pérdida de la virtud; con esta figura se explica perfectamente la terrible caída que ha dado el imperio, muerto por su inmorral ligereza y por sus faltas que no se pueden ni deben ocultar.

Pero esto pertenece á la historia que lojijará severamente y con razón.

Con una proclama á los habitantes de París del nuevo prefecto de policía, Mr. Keratry, queda cerrada la colección de documentos oficiales del día.

No habrá p.ª ahora otra cosa nueva.

Los prusianos están en Chalons, y como no pierden tiempo estarán en París dentro de seis días.

¿Qué hará la Europa en estos días para contenerlos? La intención de los franceses es de resistir y defenderse.

Es todo lo que podemos decir por hoy. Mañana veremos lo que da el día de sí.

Con lo que sucede no hay opinión posible.

Hay que vivir al día.

SUCESOS DE FRANCIA.

El general Trochu, gobernador de París, ha sido nombrado miembro del Gobierno de la defensa nacional, instalado en el Ayuntamiento. Sus colegas le la presidencia.

El Gobierno de la defensa nacional de París ha formado un ministerio para el despacho de los asuntos.

Forman parte del ministerio, El General Trochu, presidente del Consejo y Gobernador, encargado de la defensa de París. El general Leblo, ministro de la Guerra. El almirante Fournichon, ministro de Marina. Gambetta, ministro del Interior. Cremerieux, Gracia y Justicia. Jules Simon, Instrucción pública. Maguin, Comercio y Agricultura. Dorian, Trabajos públicos. Ernesto Picard, Hacienda. E. Arago, Alcalde de París. Keratry, Prefecto de policía.

Dice el *Gaulois* de ayer: «El general Trochu es uno de los hombres que pueden inspirar mayor confianza á la nación; las potencias extranjeras verán en él la personificación leal de nuestro valiente ejército.»

Mientras esperaba el pueblo de París en la plaza de la Concordia el resultado de las deliberaciones de la Cámara, una guardia móvil y dos obreros colocaron la estatua de la ciudad de Strasburgo. Colocaron en el pedestal cuatro espadas, coronaron la estatua con flores, cillaron una venda roja en su frente y sobre las rodillas pusieron un cartel que decía:

Honor y gloria al general Ulrich.

Al invadir el pueblo de París el jardín de las Tullerías, el general Mellinet se dirigió al público en medio de las mayores aclamaciones. Sus palabras fueron las siguientes:

«Señores, nunca he faltado á mi deber, y nunca faltaré á él; debo hacer respetar el palacio y lo haré respetar á no ser que el general Trochu me dé una orden contraria; pero puedo reemplazar las tropas que tengo á mis órdenes por la guardia nacional y voy á ordenar este cambio.»

—Viva Mellinet! viva la guardia nacional! gritó la multitud.

En París, en la calle del Pont-Neuf ha sido arrojada al suelo una efigie de Napoleón III, recogida después por el pueblo ha ido á parar al Sena.

El Sr. Olózaga ha dirigido al pueblo de París desde los balcones de la embajada, la siguiente alocución.

Ciudadanos:

«Os doy las gracias por la consideración que habeis tenido conmigo, tan luego como supisteis quien era.»

«Al obrar de este modo habeis tratado con respeto la nación que represento que es amiga leal de Francia.»

«Os doy las gracias en nombre de España.»

«En cuanto á mí, si seguís de cerca el curso de los sucesos, debeis saber el vivo interés que me inspira vuestra patria.»

«Ahora, permitidme que me despidia de vosotros exclamando: Viva Francia!»

La multitud aplaudió mucho estas palabras y se retiró gritando: Viva España! Viva Francia! Viva el embajador! Viva la República!

Al proclamar M. Gambetta los miembros del comité de defensa nacional, compuesto de Arago, Cremerieux, Julio Favre, Julio Simon, Gambetta, Ferry, Glais-Bizoin y Garnier Pagés, exclamaron por todas partes:

—¡Y Rochefort! ¡Sí! Rochefort, queremos á Rochefort!

El comité añadió este nombre á la lista.

Los miembros del Gobierno provisional deliberaron entonces sobre la bandera que se había de adoptar, se adoptó por fin la tricolor.

Dice el *Gaulois* de ayer: «La plaza del ayuntamiento está llena de una multitud agitada por sentimientos diferentes.

De los grupos salen gritos de: «Viva la República! Viva Trochu! Viva Francia!»

Un batallón de la guardia nacional está desfilando detrás de este marcha formada una multitud de gentes cantando la *Marseillaise*.

Muchos diputados reunidos en el Cuerpo legislativo francés, han formado la siguiente protesta:

«Las infrascriptos diputados declaran que, unidos para todos los asuntos relativos á la defensa del país, protestan contra la invasión de la Asamblea y la violencia que se ha hecho á esta.»

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1870.

No pasa un día sin que el telégrafo nos confirme más y más en nuestras ideas.

Ayer decíamos que la tercera edición de la *República francesa* no haría más fortuna, ni aún tanta como las anteriores; y en la misma tarde nos anunciaba el telégrafo que las potencias neutrales, dispuestas y casi resueltas á echar en la balanza de Brenno el peso de su espada, se habían detenido ante la nueva faz que presentaba el gobierno de la Francia. El mismo rey Guillermo y hasta Mr. Bismarck, cuyas intrigas se habían dirigido á provocar, por medio de sus agentes secretos, los desmanes del partido republicano, como el mejor y más dócil instrumento de sus insidiosas miras contra la Francia; ahora que ya las han visto realizadas rechazan el republicano, no sólo como un obstáculo para la conquista ó dominación del país, por la exaltación que puede producir en los ánimos, sino aún más por el peligro y la amenaza que envuelve contra el poder absoluto y militar del nuevo imperio germánico, que de hecho se encuentra ya establecido. Fuera de esto y para el evento probable de un completo triunfo, qué garantías pueden ofrecer para el rey Guillermo los pactos y tratados que concluya

con trece hombres (número fatídico) desacreditados entre sus conciudadanos por la exageración de sus ideas demagógicas, y algunos de ellos por su torpe conducta, que sin misión alguna ni otro carácter que el de diputados por la capital se apoderan del poder supremo con el auxilio de la plebe, y empiezan por anular los poderes de los demás diputados, al paso que se apoyan en los suyos como representantes del pueblo de París? La República se verá, pues, combatida por la inmensa mayoría de los franceses, que constituyen las clases conservadoras; por las naciones neutrales, que la miran como un peligro, y por los mismos invasores que la provocaron.

¿Es decir esto que no prevalecerá la república? No; eso dependerá del éxito que tenga la defensa de París. Si por un esfuerzo heroico de patriotismo, y haciendo abnegación completa de sus personas y de sus ideas políticas, llaman en su auxilio á todos los hombres eminentes sin acepción de partidos, y se consagran con ardor y exclusivamente á la salvación del país, entonces la forma republicana, más ó menos templada por la aristocracia del saber y de la fortuna, prevalecerá, si no por muchos años, por los bastantes á lo menos para desilusionar á los que no viendo más que los abusos de los monarcas olvidan los de la demagogía.

Pero á juzgar por los primeros actos de los hombres que se han apoderado del poder supremo en la capital de Francia, preciso es confesar que han correspondido á lo que de ellos nos hacían esperar sus bien conocidos antecedentes, y á los resultados que constantemente ofrecen las revoluciones políticas. Como estas rara vez son producidas por la explosión espontánea del pueblo oprimido, sino por la ambición y la sed de mando de los demagogos, no pueden esperarse de ellos el triunfo del derecho y de la justicia, que toman por bandera para su elevación, sino el de la pasión y la parcialidad que abriga en su corazón. Así es que las primeras medidas del gobierno provisional están en plena contradicción con las exigencias de sus hombres ante la Cámara desde el principio de la guerra.

Pero lo que desde luego dañará en gran manera á la defensa de París, y lo que desde ahora, si no se modifica, nos hace presagiar un funestísimo resultado y una espantosa catástrofe, que postrará acaso por siglos al poder de la Francia, es ese espíritu de intransigencia y de exclusivismo, ó, como aquí lo llamamos, de polaquismo, que se revela siempre en los partidos revolucionarios, aún en los momentos de crisis supremas como la que hoy atraviesa la Francia.

En vez de asociarse, como hemos dicho, á todos los hombres eminentes, y el primero al ilustre Thiers, cuya constante oposición al gobierno del emperador no podía hacerle sospechoso á los irreconciliables, eliminan por completo á las clases conservadoras, y á cuanto, con muy breve excepción, simboliza las glorias de la Francia en la milicia, las ciencias, las letras y la banca.

Si aceptan al ilustre general Trochu, es porque temen su carácter enérgico, su poder y su popularidad. ¿Cómo pueden esperar, pues, excitar el entusiasmo patriótico del verdadero pueblo de París, es decir, de aquella parte de la población, sobre la cual van á pesar casi exclusivamente, los horrores del asedio de la bella é infortunada capital del mundo civilizado? Ciertamente que la plebe ciega é ignorante ha sido y será siempre el instrumento dócil de los demagogos; pero la plebe, ariete poderoso para demoler los tronos en medio de los motines y de las asonadas, no ha sido ni será nunca un elemento de resistencia, sino de debilidad y confusión contra agueridas y bien ordenadas huestes.

Interesados por origen de raza, por sinceridad y afectuosas simpatías y hasta por gratitud en favor del triunfo definitivo de la magnánima nación francesa, hacemos votos porque el gobierno provisional, olvidando las mezquinas ideas de partido é inspirándose sólo en su ardiente patriotismo, llame á su seno las notabilidades de todos los partidos, sin excluir á los adictos al régimen imperial, que de todos necesita y acaso no bastan para la salvación de la Francia, á fin de que aunando sus esfuerzos y reanimando el espíritu público, den al mundo un nuevo ejemplo de que ninguna gran nación puede ser subyugada cuando no quiere serlo.

V. V. Q.

La República ha sido proclamada en Francia; á las desgraciadas campañas de su ejército, á la rendición voluntaria del emperador, y al movimiento del ejército prusiano, ha respondido el pueblo de París acudiendo tumultuosamente al Cuerpo legislativo, derribando, entre la gritería de unos cuantos la representación legal de todo el país, sustituyendo los poderes constitucionales por uno creado por la popularidad de las muchedumbres rebeldes, y arrancando puerilmente de los edificios públicos las insignias de la dinastía imperial.

Los enemigos que pisan el suelo de la patria, los enemigos que han llevado la desolación á las provincias más ricas, los que se enseñorean triunfantes del territorio francés, no preocupan ya la atención de las agitados turbas que recorren las capitales de la Francia republicana. El entusiasmo de los primeros días, el noble heroísmo contra los soldados prusianos, el ardiente que lanzaba confundidos á todos los franceses contra el enemigo común, ha sido sustituido por las bulliciosas manifestaciones de una transformación política. El triunfo de una escuela, el predominio de un partido, el éxito, en fin, de una parcialidad raquítica, ha venido á robar á los intereses generales de la patria el entusiasmo, la grandeza, el poderoso esfuerzo de cada individualidad.

Y no se crea, como dicen entre nosotros los periódicos republicanos, que el pueblo francés va á experimentar por este sacudimiento una favorable reacción; no se diga que al grito de la República va á robustecerse el patriotismo y

á tomar incremento el esfuerzo individual; no se suponga, en fin, que el odio á ningún sistema limitaba en el país el sentimiento de su independencia y el enérgico amor á su nacionalidad; la guerra fué popular desde su declaración; la guerra venía siendo popular desde la victoria de Sadowá, y si existían algunos que creían con Thiers que era inconveniente ó prematura, imposible es negar que la mayoría de Francia, que todos los elementos que constituyen la opinión pública de un país, esperaban con júbilo la lucha, la reclamaban como una satisfacción debida á la honra nacional, y veían en el triunfo que con tanta seguridad aguardaban, motivos nuevos de progreso y de prosperidad.

Ahora bien, si la guerra respondía á los sentimientos unánimes de Francia; si el imperio, al declararla y después de la derrota de Wisemburgo y Forbach, apeló indistintamente á todos los elementos políticos sin distinción de opiniones ni partidos; si no hubo ningún interés dinástico que impidiera la realización de la defensa nacional y la libre manifestación del entusiasmo público, ¿por qué suponer ahora que la proclamación violenta de la República ha de venir á realizar lo que no lograron conseguir los esfuerzos regulares y continuos de un Gobierno constituido, y la indudable popularidad de nombres tan queridos del pueblo como los de Mac-Mahon y Changarnier.

Bien quisiéramos que nuestros temores no se realizaran, con gusto veríamos el triunfo de nuestros vecinos cualquiera que fuese el Gobierno y las instituciones que los condujeran á la victoria; pero cuando no han podido contener las armas vencedoras de los prusianos el heroísmo de los soldados franceses, cuando tantos y tantos sacrificios han sido estériles, cuando los milagros de energía y los prodigios de valor no han logrado otra cosa que multiplicar el número de las víctimas, imposible nos es mantener esperanzas, razonables sin otros fundamentos que el cambio político efectuado en París.

Pero si á nuestro juicio la proclamación de la República es un hecho sin resultados para el éxito de la guerra, tiene, y no puede menos de tener, grandísima importancia política. Los que veían en la República la sanción de todos los derechos, el triunfo pacífico de la democracia y la fórmula natural de todo progreso; los que, fanáticos de esta idea, creían ver en el movimiento político de este siglo tendencias que caminaban fatalmente á realizar su ideal; los que pensaban, en fin, que la libertad realizara por sí sola el triunfo de la República y la ruina en toda Europa de la institución monárquica, han podido ver que allí donde el desarrollo intelectual caminaba por esas vías, que allí donde las revoluciones habían extinguido el prestigio de la autoridad y relajado los vínculos de toda organización social, han espido furtivamente los momentos de peligro; han aprovechado la perturbación causada por una desgracia inmensa, han tenido que apoyarse, en fin, en una invasión, vergonzosa para todo corazón francés, para apoderarse tumultuariamente y por sorpresa de la dirección de los negocios públicos de su patria.

Cuando todos los intereses de partido habían callado; cuando todos se agrupaban al poder que representaba la colectividad; cuando las clases contribuían mezcladas á expulsar del territorio el enemigo que lo dominaba, los republicanos franceses acuden á la representación nacional, destruyen todo vínculo de unión, se imponen por la soberanía del número, y al abrigo de las fuerzas prusianas que marchan hacia París, prevalecidos de la consternación que los peligros de la patria infundían en las clases y en los intereses todos, constituyen un Gobierno provisional, rompen nuevamente con los principios tradicionales de su patria y elevan como lábaro de salvación la bandera republicana.

No ha sido por lo tanto la proclamación de la República el éxito de una revolución que responde á los sentimientos del país, y que viene á ensanchar la esfera de sus derechos políticos; no ha habido siquiera, como el año 48, un simulacro de lucha que legitimara el triunfo de las multitudes; la aproximación de los prusianos, el peligro de la patria, y la victoria de los enemigos de Francia, han sido los verdaderos elementos que han dado vida á la institución republicana.

Y es que, ahora como siempre, las revoluciones que se divorcian de las verdaderas aspiraciones del país, los movimientos que vienen á desligar prematuramente las instituciones políticas, de las tradiciones y hábitos del mayor número, sólo pueden obtener el triunfo por la debilidad del poder, ó por la ausencia total de todos los intereses conservadores. Por eso apelan á los ciegos instintos de las muchedumbres, por eso desencadenan las pasiones más antisociales de las masas, por eso no pueden ni podrán nunca constituir nada.

El entusiasmo de los primeros momentos pasa; la popularidad que mantienen las esperanzas de una propaganda imposible, se disipan pronto; y cuando la realidad llega, cuando las nuevas instituciones vienen á conceder quizás algún derecho más, quizás alguna obligación nueva, pero nada que venga á curar las llagas del proletariado y las desventuras de su miseria, los mismos que se armaron contra el poder, los mismos que declararon la tiranía de su sistema, acuden otra vez y acudirán siempre á destruir lo que por ser autoridad, lo que por ser superior no puede satisfacer nunca sus exigencias.

Alí si la institución republicana no envolvería necesariamente una perturbación social, si la forma de gobierno no llevara consigo el predominio del número y la tiranía del tumulto, si tras las reformas políticas no viéramos plantearse las sociales, si después de las glorias de Febrero no recordáramos, en fin, las jornadas de Junio, quizás acogeríamos sin temor,

aunque sin aplauso, la revolución efectuada en París; pero separados doctrinalmente de las escuelas republicanas, fijos en las consecuencias de su victoria del 48, y recordando que lanzó, por sus excesos, á nuestros vecinos en los peligros del gobierno personal, no podemos menos de rechazar con energía esa violenta proclamación de la República y hacer tristes presagios para lo futuro.

Entre tanto, á los partidos conservadores apelamos hoy; que consideren la situación creada por nuestros vecinos, que recuerden la estrecha solidaridad que liga á todas las potencias meridionales, y ante el enemigo común, ante las turbas que se enseñorean del gobierno de los pueblos por motines formados al calor de los enemigos de la patria, organicen sus fuerzas, olviden menudas divisiones de partido y diferencias pequeñas, para mantener con energía sus principios; que son y serán por largo tiempo la única garantía de la paz y de la libertad verdadera.

El Excmo. Sr. D. Eduardo Asquerino, ministro plenipotenciario de España en Bruselas, diplomático acostumbrado, por lo visto, á formas caceriales y cortesías, y adador constante de la desgracia, no se atreve á conceder el título de emperatriz á la noble esposa de Napoleón III, y en un telegrama oficial le da simplemente el nombre de *Eugenia*.

El Gobierno ha podido hacer al Sr. Asquerino diplomático, le ha podido conferir cruces y dignidades, pero no ha conseguido enseñarle á usar el lenguaje de las conveniencias sociales, que la desgracia y que la urbanidad merecen.

Hay cosas que no se aprenden fácilmente, y el Sr. Asquerino no ha podido aprender todavía que á una señora le dan por lo menos los hidalgos españoles, el título de doña Eugenia, y que cuando esta señora está en la desgracia, después de haber honrado con su conducta á la nación que la vio nacer y á la que ha adoptado por patria, ningún hombre generoso, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, la insulta y la desdén, sino por el contrario, habla de ella con el respeto y la consideración de que es digna.

Estamos seguros que el demagogo Rochefort no usará, al citar en documentos públicos á la emperatriz, esa cultura progresista de lenguaje que parece tan del gusto del Sr. D. Eduardo Asquerino.

Es indudable que *El Imparcial* tiene una habilidad extraordinaria para hacer creer lo contrario de lo que dice, y esta estrategia periodística es una de las cosas que más admirables nos parecen en el órgano del Sr. Gasset.

Imaginense nuestros lectores que en su número de ayer el diario de la conversión hacia la izquierda, consagra un artículo de fondo á asegurarnos que la actitud de los republicanos es pacífica y que por nada ni por nadie alterará el orden público en los momentos actuales.

Todo esto nos parece muy sensato y muy patriótico, y no sabríamos cómo alabar la conducta de los federales si el párrafo subsiguiente del diario cimbrio no viniera á decirnos que suspendiéramos nuestras alabanzas.

En efecto, *El Imparcial*, como arrepentido, manifiesta á continuación que guarnece á la capital 21 batallones de infantería, 20 escuadrones de caballería y setenta piezas de artillería.

De este modo hace saber *El Imparcial* que aunque los republicanos se muestran tranquilos, no parecen estarlo, sin embargo, y que aunque su actitud es pacífica, no deja de inspirar serios temores.

Y decimos esto, porque suponemos que el periódico de la plaza de Matute no se habrá propuesto hacer creer que el Gobierno reconcentra fuerzas en Madrid para hacer frente á los dispersos de las partidas carlistas que vagan por las provincias Vascongadas.

Las tropas italianas, según parece, marchan sobre Roma, porque caída la dinastía napoleónica en Francia, el gobierno italiano se cree libre de los compromisos que contrajo por el Convenio de Setiembre.

Este suceso da lugar en todas las capitales de Europa á conferencias diplomáticas, y á negociaciones de todo género, para fijar la situación de Su Santidad si no se retira de la capital del mundo católico, ó prepararle un asilo decoroso si se decide á abandonarla.

El Gobierno español, según nuestras noticias, no es ageno á dicha negociación.

Aunque nos proponemos examinar detenidamente la cuestión, creemos que el motivo alegado por el Gabinete de Florencia para llevar á Roma las tropas italianas, no puede ser considerado sino como un pretexto.

Por el pacto de Setiembre, Víctor Manuel y Napoleón quedaron comprometidos como representantes de los pueblos que gobernaban, pero en realidad es el compromiso de Italia y Francia, y ambas se han obligado á llenarlo.

Se había dicho que en la sesión de la comisión permanente de Cortes se tratarían anoche las graves cuestiones pendientes, y se harían importantes declaraciones.

Pero todo se ha reducido á lo que refiere la *Iberia* de hoy en los siguientes renglones:

«Como habíamos anunciado, anoche á las nueve se reunió en el salón de la presidencia la comisión permanente de las Cortes, con asistencia del señor ministro de Estado, quien, en nombre del Gobierno, manifestó las razones que éste había tenido para no considerar urgente la convocatoria de la Asamblea; si bien creía que, en la prevision de los acontecimientos interiores ó exteriores que pudieran surgir, convenía que se hallasen reunidos en Madrid todos los individuos que componían la comisión, por si aquellos hacían necesaria la convocatoria en un instante dado.

No habiéndose opuesto la menor observación á lo

razonamientos del Sr. Sagasta, que fueron por cierto muy oportunos y patrióticos, y después de constatar nuestro amigo de una manera satisfactoria a una pregunta del Sr. Romero Ortiz respecto a la posición y a la actitud de nuestro embajador en Francia, la comisión, a propuesta de su digno presidente el Sr. Ruiz Zorrilla, el cual, a pesar de su delicado estado de salud, se ha apresurado a venir a Madrid al primer llamamiento de sus amigos, acordó por unanimidad no tratar de la cuestión de convocatoria de Cortes hasta tanto que regresen, o consten por lo menos a las invitaciones que se les han dirigido, los cuatro individuos que todavía se hallan ausentes.

Asistieron a la sesión los señores marqueses de Peñalosa, Montesinos, Martos, Madoz, Romero Ortiz, Pi y Margall, Abascal, Sorri, Navarro Rodrigo, Romero Giron, Llano y Páris, Sánchez Ruano, Carratalá, el presidente Sr. Ruiz Zorrilla y otros varios diputados que, aunque extraños a la comisión, deseaban oír sus discusiones.

Un diputado constituyente ha tenido el triste valor de insultar, a tres mil leguas de distancia, a los bravos voluntarios que en la isla de Cuba no economizan ni sus fortunas ni sus personas para conservar unida aquella hermosa provincia a la nación española.

En cambio los cónsules extranjeros, a quienes no obligan iguales razones de patriotismo que al diputado constituyente, han reconocido los inmensos servicios prestados por aquella benemérita institución.

Los cónsules de Austria, de Rusia, de Portugal, de Bélgica, de la Confederación alemana del Norte, y de Italia, residentes en la Habana, han dirigido una carta a un jefe de voluntarios de dicha capital, haciendo los mayores elogios de los individuos que componen tan digna institución, y mencionando los servicios que han prestado a la causa del orden y a la integridad del territorio español.

Los cónsules extranjeros protestan en sus cartas contra ciertas palabras pronunciadas en las Cortes españolas, y contra españoles, por un diputado constituyente.

Como tanto se ha hablado de gestiones, cerca de los filibusteros, para la paz, vimos anoche con gusto en *La Época*, con todas las apariencias de rectificación, lo siguiente:

«El ministro de Ultramar no habrá tenido necesidad de enviar comisionados, pues quizá a estas horas le agobian las pretensiones de sumisión para salvar fortunas seriamente comprometidas; y *La Correspondencia* no necesitaba tomarse el trabajo de desmentir las invenciones de los diarios norte-americanos, pues si en política se puede disentir de las opiniones del Sr. Moret, no hay derecho para dudar de su patriotismo cuando estamos viendo los incansables esfuerzos que hace para poner término a la guerra, para calmar las pasiones y para mantener la isla de Cuba unida a España, como desean y exigen todos los que de veras se interesan por la grandeza de la patria común.

Tal vez la proclamación de la república en Francia ayude las ilusiones de los rebeldes de Cuba y los retraiga de perseverar en las dóctiles intenciones que habían manifestado. Con la más completa buena fe les advertimos que pueden equivocarse, y dar lugar, si no se aceleran a deponer las armas, a medidas que serían después irrevocables.

El Gobierno ha recibido anoche las siguientes noticias extraoficiales comunicadas de Londres que reproducimos íntegras, aunque dudamos mucho de su exactitud:

«Los prusianos atraviesan el Rin por Kamb; han llegado a Valenciennes exploradores prusianos. Dicese que Favre ha ofrecido la paz a los alemanes a condición de que evacúen el territorio francés. Ha sido disuelto el ejército, abolido el timbre de periódicos y relevado del juramento a los funcionarios públicos.

Gambetta ha enviado prefecto a Strasburgo y dirigido un llamamiento a los obreros franceses y alemanes a la paz y a la república universal.

A las noticias oficiales que publicamos en otro lugar de la insurrección carlista, tenemos que añadir las siguientes que recibimos a última hora:

«Después de cuarenta y ocho horas de persecución, dos columnas de tropas alemanas ayer a las cuatro partes faciosas reunidas en Vizcaya, entregándose parte de los que las componían y dispersando a los demás.

«Noticias de Robres (Huesca) indican la presentación de una partida de veinte hombres en aquel término.

«Ha aparecido una nueva partida en la sierra de Aranda (Burgos) entre cuyos jefes figuran dos curas.

«La partida carlista levantada en la Cartuja (Burgos) se ha fraccionado, y en parte disuelta.

Aunque *La Correspondencia* de anoche aseguraba que la manifestación en favor de la República francesa se celebraría el jueves en Madrid, y sería presidida por el Directorio y la junta provincial, marchando al frente de cada distrito la respectiva junta con su bandera, creemos que no tendrá lugar al fin, porque según se decía, había algunas dificultades para realizarla.

En la sesión celebrada anoche por la comisión permanente de las Cortes, el Sr. Sagasta hizo una declaración importantísima a nombre del Gobierno; la de que el Gabinete no tenía hoy candidato al trono de España, pero que aunque lo tuviera y fuese a su parecer el más aceptable, en estos momentos y mientras no se aclare la situación de Europa, no lo presentaría a las Cortes.

Anuncia un periódico de anoche que uno de los asuntos de que se ocuparán las Cortes en su primera reunión, es un proyecto de ley para que, sin perjudicar en lo más insignificante los fueros de las provincias Vascongadas, el gobierno pueda, en la parte política, tener las

garantías necesarias para sostener el orden público.

Aunque no discutimos ahora la conveniencia de esta medida, creemos que no es oportuno ni político en manera alguna suscitar una cuestión formal, en los momentos mismos que los carlistas intentan confundir las aspiraciones políticas de su partido, con las venerandas instituciones de aquellas provincias.

Anuncia el *Imparcial* que ha sido admitida la dimisión que el Sr. D. José María López presentó del destino de jefe de administración jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, y que ha sido nombrado para este cargo D. José Jimeno Agüis.

¿No podrían decirnos los periódicos ministeriales por qué no se publicó el nombramiento del Sr. Jimeno Agüis para la intendencia de Filipinas?

Hoy aparece en los diarios republicanos una alusión del Directorio republicano a los republicanos franceses, y el manifiesto de la junta provincial republicana convocando a sus correligionarios para la manifestación de mañana.

El *Eco del Progreso*, estudiando la situación, acaba por pedir que el país se constituya y se elija el rey sin ir a buscarlo fuera de España:

«No tenemos un Congreso? dice: pues que decida. ¿No tenemos un Gobierno? pues que haga uso de su iniciativa. ¿No tenemos una Constitución? pues que se cumpla. No esperemos a que una nueva Santa Alianza nos trate de imponer una solución extraña.»

He aquí el discurso pronunciado por Gambetta a la puerta del Cuerpo Legislativo:

«Ciudadanos: Francia ha entrado hoy al cabo en una nueva era. Tengo la dicha de ver que nuestros soldados se asocian al sentimiento del pueblo en presencia de la admirable manifestación que acaba de producirse. Soldados, ciudadanos, os juro que no se volverá más sangre que la necesaria para vengar a nuestros hermanos muertos gloriosamente delante del enemigo.

El régimen que nos ha oprimido a todos durante 20 años acaba de desaparecer ante el primer esfuerzo de la moralidad pública.

En el Senado francés el presidente Rouher hizo una enérgica y elocuente protesta contra la proposición de Julio Favre, primero, y contra la entrada de las tropas en el Cuerpo Legislativo. Mr. de Chabrier, amigo sincero de Napoleón, prorrumpe en vivas al Emperador. Esta conducta no necesita elogios.

MM. Rouher y de Chabrier, haciendo alarde de fidelidad hacia el desgraciado, han obrado con una nobleza de que no hay frecuentes ejemplos.

PARTE OFICIAL.

En la *Gaceta* de hoy aparece la siguiente circular, dirigida a las Autoridades de provincias:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sr. Gobernador: La insurrección carlista ha terminado. El Gobierno de S. A., que con tanta magnanimidad acababa de abrir a sus adversarios las puertas de la patria, ha sabido reprimir con inflexible entereza la osadía de aquellos cuya ingratitude correspondía a tan reciente beneficio enarbolando la bandera de la rebelión. Si la firmeza es en todo caso un deber para quien tiene a su cargo el sostenimiento de las instituciones y la custodia de los intereses sociales, lo era mucho más en estas graves circunstancias, cuando acontecimientos tan rápidos como extraordinarios cambiaban instantáneamente la faz de una gran nación vecina, cuyos destinos pesan tanto en la balanza de la política europea.

Merced a la eficaz cooperación de todas las Autoridades, merced al importante auxilio del ejército y de la fuerza ciudadana; merced a la elevación del espíritu público y a la sensatez de las clases populares, se ha conseguido sofocar en su origen una sedición que amenazaba turbar profundamente la paz interior del Estado.

El Gobierno, dispuesto siempre a recompensar todo servicio importante, se considera en el deber de dar gracias en nombre de S. A. a los delegados de su autoridad, que, ya desvaneciendo exagerados temores, ya desbaratando planes atrevidos, ya sofocando peligrosas alteraciones, ya en fin combatiendo a mano armada las huestes rebeldes, han logrado conjurar el peligro y restablecido el orden.

El Gobierno, que ha tenido la fortuna de dominar en su origen los criminales esfuerzos de la reacción, no teme que nuevos atentados vengán a turbar la tranquilidad pública ni a comprometer la libertad, a costa de tantos sacrificios alcanzada. Pero aún en el caso de que aspiraciones ilegítimas o intentos criminales reclamasen nuevamente el ejercicio de la fuerza, no por eso cambiarían la conducta a la vez enérgica y constitucional que ha seguido constantemente el actual Ministerio. Su firme, su invariable propósito, hoy como siempre, es acatar y mantener íntegra la autoridad de las Cortes Soberanas; velar por la independencia nacional, manteniéndola libre de toda influencia extranjera; respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes de la patria; poner, en fin, a salvo de todo peligro las grandes conquistas revolucionarias conservando incólumes las libertades públicas y los derechos individuales.

Penetrado de este mismo espíritu, V. S., cuyo primer deber es asegurar las garantías que a todos los ciudadanos concede el Código fundamental, cuida hoy más que nunca de que con ningún pretexto se altere el orden público en esa provincia, reprimiendo resueltamente toda violación de las leyes y toda aprehensión a la fuerza, sea cual fuere la idea en cuyo nombre se verifique.

Cuento, señor gobernador, con el celo que a V. S. distingue, así como V. S. puede contar con el incansable apoyo de este ministerio para llenar cumplidamente sus deberes en las presentes circunstancias.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de setiembre de 1870.—Rivero.

NOTICIAS

La noticia de haberse declarado en Barcelona la fiebre amarilla ha producido gran alarma en todos los puertos de nuestro litoral.

La epidemia, sin embargo, está fuera de duda que no ofrece cuidado alguno y que se halla circunscrita a muy pocos y benignos casos.

Según los médicos de la junta de Sanidad de Barcelona, los casos de fiebre amarilla están caracterizados, si bien los hay que en un principio no presentan síntomas de tales. Hasta las doce de la mañana de ayer no había ocurrido ninguna nueva invasión, si bien fueron diez los casos caracterizados de fiebre amarilla que hubo ayer en Barcelona.

Por de pronto, han sido instalados en el hospital provincial de Barcelona los atacados de la fiebre. La enfermedad, poco intensa hasta ahora, ha quedado localizada en los marineros y operarios del puerto.

Además, Barcelona ha sido declarado puerto sucio, y en todo el litoral de Levante se han adoptado precauciones sanitarias para evitar que se comuniquen a los puertos de aquella costa la fiebre amarilla.

Según los partes recibidos en el Ministerio hasta la madrugada de hoy, pueden considerarse completamente disueltas las partidas faciosas de las Provincias Vascongadas, donde sólo quedan algunos dispersos que continúan presentándose.

En igual caso se hallan los de la provincia de Logroño.

El Alcalde de Sotillo participa que por aquel término se había levantado una partida carlista; y el Jefe de primera instancia Aranda añade que iban a la cabeza de ella los curas de Zaucar, Barlangas de Ros, Santa Cruz y Haza.

En el resto de la Península sigue reinando completa tranquilidad.

Se ha mandado que inmediatamente se entregue el armamento Berdan a los regimientos que aún no lo tenían.

EXTRANJERO.

Creyendo satisfacer la natural ansiedad de nuestros lectores, y a causa del retraso del correo extranjero, que nos impide darlo original, reproducimos el extracto de la última sesión del cuerpo legislativo, tomándolo de la *Correspondencia de España*.

SESION DEL DIA 4.

Sabiase que el ministro del Interior iba a declarar que la emperatriz entregaba a la Cámara todos los poderes.

En los alrededores del edificio había una multitud inmensa mezclada con las grandes filas de soldados colocados allí para sostener el orden. La tribuna del cuerpo diplomático estaba completamente llena. Todos los ministros se encontraban en sus puestos.

Al abrirse la sesión la izquierda estaba muy agitada.

El conde de Keraty pide la palabra para una cuestión de orden; se lamenta de que el Cuerpo legislativo esté rodeado de tropas, y acusa al ministro de la Guerra de haber dado órdenes diferentes a las del general Trochu.

El conde PALIKAO contestó que no se había estralimitado: que dejaba al general Trochu el mando de las tropas del recinto de París y de los fuertes; pero que las demás tropas estaban a sus órdenes como ministro de la Guerra.

El Sr. ESQUIROS: ¿Por qué la Cámara no está custodiada por la Guardia nacional?

PALIKAO: La Guardia nacional no está a mis órdenes. ¿De qué os quejáis? Yo os aseguro la libertad en la discusión.

En medio de las circunstancias que nos rodean, el gobierno os propone el siguiente proyecto de ley: «Se instituye un consejo del gobierno compuesto de cinco miembros nombrados por la Cámara. Los ministros serán nombrados a propuesta de este Consejo.»

FAYRE: ¿Por quién? (Rumores). PALIKAO (continuando la lectura): «El conde de Palikao es nombrado teniente general de este Consejo.»

FAYRE pide que se declare la prioridad de su proyecto, que además es preferible porque da más extensión a los poderes de la Cámara.

THIBERS: propongo un proyecto firmado por 46 diputados. He dejado a un lado todas mis preferencias personales que estaban por el proyecto de la izquierda, pero como únicamente la unión es la que puede mejorar nuestra situación, he presentado este proyecto a muchos diputados de todos los partidos. Dice así:

«En vista de las circunstancias la Cámara nombrará una comisión de gobierno y de defensa nacional. Después, cuando las circunstancias lo permitan, se convocará a una constituyente.»

PALIKAO: En nombre del gobierno acepto la idea de que el país sea consultado después que salgamos de estos apuros. (Rumores).

El PRESIDENTE: Debo consultar a la Cámara sobre las tres proposiciones.

GAMBETTA: La prioridad pertenece a la destitución del emperador. Es preciso, si queremos entendernos, que se declare la urgencia de las tres proposiciones.

FAYRE: No solo la urgencia, sino el envío colectivo de las tres proposiciones a la misma comisión. Declarada la urgencia se vota también el envío a la comisión por unanimidad. Se suspende la sesión.

Durante esta suspensión, los guardias nacionales se presentan en la verja del Cuerpo legislativo y unos con armas y otros sin ellas gritan: ¡La destitución! ¡La destitución!

El público contesta con los mismos gritos y acaba por forzar las rejas e invadir las tribunas. Entonces llegan algunos diputados de la izquierda.

GAMBETTA (subiendo a la tribuna y dirigiéndose a los espectadores). Debéis comprender que las manifestaciones del sentimiento popular deben ser arregladas. ¡La destitución! ¿No es esto lo que pedís? (Si, sí). También es lo que yo pido, lo que yo deseo, lo que todos necesitamos; pero obremos con orden. Vosotros debéis respetar nuestras deliberaciones y escucharnos en silencio. (Gritos en las tribunas. Reclamaciones. Vivas a la República).

Insisto en que se respete la voluntad nacional. Mi opinión es que importa que la escuchéis. Importa que todo el mundo sepa ha caído el poder que atrajo al país estas desgracias (si); pero importa también que la violencia no altere el carácter de esta determinación.

Es pues necesario que los representantes vengán a ocupar sus asientos, y que deliberen en las condiciones ordinarias a fin de que se respeten las convenciones de todos. (Gritos, destronamiento).

Insisto en que se deje a la Asamblea deliberar con calma. (Si, sí: gritos diversos). Importa mucho a la revolución francesa ser respetada en el interior y el exterior.

Escuchad con calma a los diputados que van a volver a sus puestos.

(Casi todos los espectadores aplauden, salvo los

que se han colocado en la tribuna militar, donde muchas personas no dejan de gritar: «Necesitamos la República, el destronamiento,» y de interpelar con violencia a algunos diputados de la izquierda.)

Después de diez minutos de calma, oyense golpes precipitados que unos creen son tiros, y otros puertas que se cierran.

El PRESIDENTE (Schneider) ocupa su sillón. Los señores Gambetta y Cremieux están en la tribuna. Los golpes redoblan. Unos quince hombres, dos o tres de ellos con blusa, penetran en el salón.

GAMBETTA: Confijo de nuevo al pueblo a que respete las deliberaciones de los diputados. ¿Lo queréis? (Si, sí).

Se hace salir a unos diez espectadores pero entran otros; por último se retiran sin cerrar la puerta y permanecen junto a ella.

GAMBETTA renueva sus exhortaciones, que son acogidas con gritos de aprobación. Añade entonces que en cada tribuna se forme un grupo para mantener el orden.

A las dos y 40 continúa la sesión.

El PRESIDENTE: Un hombre a quien considero como uno de los corazones más patrióticos, os hace las mismas escitaciones que yo a nombre de la libertad. Permitidme que os lo aconseje a nombre del patriotismo. Os invito a que permanezcáis tranquilos. (Gritos en las tribunas).

Los diputados de la derecha que habían vuelto a sus asientos los abandonan. El presidente se cubre. Los gritos y el tumulto llegan a su apogeo. Los señores Glais-Bizoin y Girault suben a la tribuna, y el estrépito redobla.

Por fin el presidente se quita el sombrero, pero sin ocupar su puesto. Los diputados de la izquierda conversan con las personas que están en la tribuna militar, que son las que más escandalizan y las más violentas, reclamando enérgicamente la proclamación de la República.

Los Sres. Stenackers, Gambetta, Keraty, Ordinaire y Giffault, suben a la tribuna.

Por fin se restablece un poco el silencio.

GAMBETTA: Es necesario que los diputados que estaban reunidos en comisión para discutir el destronamiento puedan entrar en el salón de sesiones para deliberar; pero también es preciso que los espectadores guarden y conserven un silencio solemne para que se pueda deliberar. (Si, sí).

Los diputados entran poco a poco. Gambetta aconseja de nuevo que se guarde el mayor silencio. Se va a leer el dictamen, dice, y no saldremos de aquí sin tomar una resolución.

Algunos invaden de nuevo la Asamblea por la puerta de enmedio dando gritos de: ¡Viva la República!

Algunos diputados y dos guardias nacionales armados se precipitan hacia ellos logrando hacerles salir.

«Desde algunas tribunas se exhorta a los diputados a que terminen pronto.

El salón es invadido. Las puertas caen por el suelo en pedruzcos. Diputados, guardias nacionales y ciudadanos ocupan la tribuna. Julio Favre se mezcla con ellos.

Gambetta arenga de nuevo a la multitud y procura calmarla declarando terminantemente que Luis Napoleón y su dinastía han caído para siempre. Más guardias nacionales y hombres de blusa invaden el salón. El presidente Schneider y muchos diputados abandonan el salón.

El tumulto es indescriptible.

Dijose que se proclamaria la República en el Hotel de Ville, y muchos espectadores se retiraron, pero fueron reemplazados por otros. Los gritos no cesaban. Hasta aquí los datos y noticias que hemos recibido hoy y que traerán mañana los periódicos.

TELEGRAMAS.

LONDRES 5. Espérase al emperador en Cassel. Acompañado en su viaje más de 100 personas. No se ha confirmado la rendición de Metz.

La *Independencia Belga* insiste en asegurar que Granville propuso a las potencias que gestionaran en favor de un armisticio parcial de la base de la integridad del territorio francés.

El rey de Prusia y el conde de Bismark van con el ejército que marcha sobre París.

Este continúa adelante.

Han llegado a Alemania 90.000 prisioneros franceses.

LONDRES 6. La derecha del ejército prusiano que marcha sobre París se encuentra cerca de Laon a 150 kilómetros de la capital de Francia; y la izquierda que se dirige a Lyon ha llegado a Dijon, a 197 kilómetros de aquella ciudad.

PARIS 6, a las 3 y 20.

Victor Hugo ha llegado anoche.

Ha recibido una ovación en la estación a donde ha pronunciado un discurso patriótico.

PARIS 7.—Una proclama del general Trochu con fecha del 6, dice que el enemigo marcha hacia París.

Añade que la defensa de la capital está asegurada y que se han dado órdenes para organizar la de los departamentos cercanos.

El gobierno cuenta con el valor y el patriotismo de todos.

Las noticias oficiales dicen que los prusianos no han aparecido todavía en Laon.

PARIS 6.—A última hora se cotiza:

3 por 100 francés a 51-20.

3 por 100 español interior a 22 1/4.

3 por 100 id. exterior 1867 a 26.

3 por 100 id. id. 1869 a 25.

LONDRES 6.—Consolidados ingleses a 91 7/8.

PARIS 6, a las siete y cincuenta de la mañana.

El *Diario oficial* publica una proclama del Gobierno provisional al ejército diciendo:

«Al abolir una dinastía que es responsable de nuestras desgracias, la Francia ha cumplido un acto de justicia, haciendo al mismo tiempo una obra de salvación.

Para salvarse la nación necesitaba depender sólo de ella misma, contar sólo con dos cosas: su resolución, que es invencible y nuestro heroísmo sin igual. No somos el Gobierno de un partido, sino el Gobierno de la defensa nacional.

Tenemos sólo un fin, una voluntad; la salvación de la patria por medio del ejército y de la nación.

El *Diario Oficial* publica varios decretos suprimiendo el sello para los periódicos y las demás publicaciones políticas, y relevando todos los funcionarios públicos de sus juramentos políticos. Destituyendo los embajadores de Francia en Londres, Viena y San Petersburgo.

Todos los alemanes provistos de una autorización especial serán obligados a abandonar los departamentos del Sena y Oise dentro de 24 horas. Los que no obedezcan serán entregados a los tribunales militares.

Publica también el nombramiento de los nuevos prefectos.

Dice que el enemigo se aproxima más y más a París. Un telegrama señala su llegada a Neufchâteau.

Una circular del Sr. Gambetta, ministro del interior, dice: «Nuestra nueva república no es un gobierno que sufra discusiones intestinas o vanas querrelas, es un gobierno de defensa nacional, en fin, una república de combate hasta el último trance contra el invasor.—Fabra.

GACETILLAS.

El lunes de la próxima semana se pondrá en escena en el teatro de Variedades, la graciosa comedia en un acto titulada, «Una lección al maestro,» la cual recomendamos a nuestros lectores.

También está en ensayo la bonita pieza en un acto titulada, «El casado... casa quiere,» la cual tenemos la seguridad que agradará mucho al público.

Promete ser una verdadera novedad teatral la función a beneficio de la distinguida actriz Doña Elisa Zamacois que se prepara en el teatro de Madrid para dentro de pocos días.

Como prueba de consideración a la distinguida artista española, tomarán parte en la representación el eminente tenor Tamberlik y otros aplaudidos artistas.

En el Circo-teatro de Price siguen siendo muy aplaudidos los hermanos Onzalo's por los arriesgados y difíciles ejercicios que sobre el tonel y el trapecio ejecutan, a una altura considerable.

Mlle. Amalia en su trabajo ecuestre, es igualmente muy aplaudida, y esta joven artista será una de las principales en este género, a juzgar por la firmeza y seguridad que va de día en día demostrando en sus saltos.

NOTICIAS COMERCIALES

New-York 2 de Setiembre.—Algodón: middling Upland, 19 7/8 centavos.

Petróleo refinado: 23 1/4 centavos galón.

Harina: 5,60 a 5,80 dollars barril.

Cambios: sobre Londres 109 1/2.

Sobre París, 4,60.

Oro: 116 5/8.

Exportación de algodón durante la semana, 6.000 pacas para Inglaterra.

Liverpool 3 de Setiembre.—Algodón: middling de los Estados-Unidos, de 9 1/8 a 9 1/2 peniques libra.

El Havre 1.º de Setiembre.—Café: a 85 francos los 50 kilogramos.—Existencias en el día 4.171.905 kilogramos.

Lanas: existencias en 3 de Setiembre, 30.630 pacas.

Azúcares de todas clases: existencias en 1.º de Setiembre, 7.220.975 kilogramos.

Cereales importados durante el mes de Agosto:

Harina, 3.496.000 kilogramos:

Trigo, 25.610.000 id.

Avena, 7.458.400 id.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Regina, virgen y mártir. SANTO DE MAÑANA.—La Natividad de Nuestra Señora.

Este gran acontecimiento fué un motivo de gozo para todo el mundo, dice la Iglesia católica, pues María al nacer, fué como la aurora del gran día de la redención, anunciando la venida del sol de justicia que abrasaría la maleda del pecado.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa María, donde termina la octava de su excelencia titular: haciendo su elogio don Ramón Eceñarro; por la tarde habrá completas y procesión de reserva.

Continúa la novena de nuestra señora de Guadalupe en San Millán; predicará por la tarde D. Angel Greño.

Sigue la de Jesús Nazareno en su iglesia, predicando también por la tarde D. José Montalban.

La misa y oficio divino son de la Natividad.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, las Capuchinas, Santiago ó San Marcos.

SANTO DEL VIERNES.—San Gregorio.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.
ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.
Cada número al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

EDICION DE LUJO.		EDICION ECONOMICA.	
Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año... 120 rs.	Un año... 144 rs.	Un año... 72 rs.	Un año... 84 rs.
Seis meses... 62	Seis meses... 74	Seis meses... 38	Seis meses... 45
Tres idem... 32	Tres idem... 38	Tres idem... 20	Tres idem... 24
Un mes... 12		Un idem... 8	EXTRANJERO, año, 120

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.
ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.
En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envia gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo deseen.

PENA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Aoda, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas á 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo) Se hacen pelucas para señoras con rayas francesas, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 300 rs.; de media peluca con dos rayas, de 200 á 250 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas de 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moños de tirabuzones, de 4 á 100 rs.; rulo de pelo y de clin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Adornados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos de 10 á 50 rs. par. Sortijillas á la italiana, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para coheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., segun el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen las señoras que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remite á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontraran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en elo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.



Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones de las más célebres de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quedará, tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales ó marítimas.

«Ahorra bien: el Aceite de bellotas con sava de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y More, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento al por mayor.

Tenemos 1.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceania, donde tambien se vende la famosa *Aguja aromática española del Parnaso con arena del Ecuador*, de 37 grados, superior á la aguja de arena, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer (anti-reumática), para los padecidos, fricciones, heridas, contusiones, refresco, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 reales botella de un litro.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

ALGUNOS PUNTOS DE VENTA PARCIALES. (Entiéndase que la P. quiere decir Per, fumería, la C. Comercio, la F. Farmacia, y la D. Droguería.)

Albacete, P. de Martínez, F. de Martínez y F. de Tebar.—Almería, F. de Moya.—Alicante, F. de Soler, F. de Hernández y F. de Bellido.—Ávila, C. viuda de Gutiérrez.—Antequera, P. Mir de los Rios y P. de Espejo y Compañía.—Aragón, F. del Dr. Utor y J. de Reina.—Barcelona, F. de Borrell hermanos, F. del Globo, F. de Monserrat, P. de Tosas, P. de Cerdá, C. de Tallada hermanos, D. de Vidal y Rivas, Agencia Espositora y F. de Marqués y Matas.—Batales, F. de Ochoa, F. de Giménez y D. de Rosal.—Bárgos, C. de Moliner é hijos y P. de Conde.—Betanzos, C. de Martínez.—Baza, C. de Garzon.—Bayona, P. de Moureu hermanos.—Bilbao, F. y D. de P. Somonte, viuda de Ortiz.—Biarritz, F. de Moureu hermanos.—Béjar, P. de Pozueta.—Buenos-Aires, P. de Palma y Compañía.—Cartagena, P. de Luna y P. de Martínez.—Cádiz, P. de Eduardo Rey, P. de Nicolás Rey y P. de Boenagrea.—Ceuta, F. del Dr. Utor.—Córdoba, F. del Dr. Montilla y P. de Martín y Gimenez.—Coruña, F. del Dr. Moreno, C. de Díez, F. del Dr. Villar y P. de Rojo.—Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano, y F. del Doctor Aguayo.—Cárdenas (Cuba), F. de Saavedra, y F. de S. Agustín.—Ciudad-Real, P. de Perez.—Cuenca, C. de Gomez é hijos.—Gaceros, P. de Viniegra.—Don Benito (Guetemadura), P. de Nicolao.—Feroz, D. de Galan.—Girona, F. del Dr. Vivas.—Gibraltar, P. de Miguel Ballou.—Granada, D. del Puente del Carbon, P. de Rivas y P. de Camblón.—Guantabacoa (Cuba), F. de San Rafael y F. del Dr. García.—Havana, P. de Caupera, Obispo 36, F. de Cortés y Compañía, P. de Galera, F. del Dr. Le-Riveren, P. del Dr. Hernan Leuchner, P. Oriental, F. de Santa Catalina, F. de la Remon, P. Habanera, D. La Central, F. de Virreyes, P. de Mugica y P. la Reina de las Flores.—Haro, F. de Baitán y D. de Aguirre.—Huesca, F. de viuda de Camo é hijo.—Jaén, C. de Berneja y F. de Alvar.—Jerez de la Frontera, P. de Dér.—Leon, F. de Merino é hijos.—Lérida, P. de Abadal.—Lorca, P. de Carrillo y P. de Sanchez.—Logroño, P. de Anguiano, P. de Fouché y D. de Zardoya.—Lugo, C. de Marcelina Soto Freyre y P. de la viuda de Ar-

Exigase mi prospecto timbrado, mi nombre en los frascos y capsulas y la rubrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto é yo creo les espantaré para Sierra-Morena, Melilla, Alhucenas, Gomera, Fernand Póo ó Do Pó (golfo de Guinea).

CHOCOLATES DE MADRID.

COMPANIA COLONIAL.

FABRICA MODELO, FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plaza izquierda.

Primera casa en Madrid en confeccion y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalen, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confeccion de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS.

ENFERMEDADES.

GABINETE de curacion y consultas del médico cirujano CERBERA DE LA COUR.

Además: GABINETE ESPECIAL para el tratamiento de las enfermedades sífilíticas, enfermedades de la piel, y de mujeres y niños.

En breves dias se curan las *ílebras más rebeldes*.

Se reciben consultas por el correo, que son prontamente contestadas.

La consulta es por la tarde.—Montera, núm. 8, cuarto segundo. (37)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-caleturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excoeso y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja náuseas ni ocasiona desastres alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve dias. 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escala.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zalazar.—Autor, Fernandez, Calzada de Oropeza.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana. (27)

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalman, despues de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesias, impotencia, cardiálgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte dias, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 á 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE PORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

MODAS.

LAS SEIS HERMANAS.

MONTERA, 8, 2.º MADRID.

Primer establecimiento de modista dirigido en España por señoras de colegio, con todo el buen gusto y tono parisien que pueda exigir la más elegante señora de la Buena Secunda.

En este taller, dirigido por las SEÑORITAS DE CERVERA DE LA COUR, hallaran las señoras la resolución del problema há tanto tiempo deseado por La Buena Sociedad Madrileña: ver reunidas las condiciones siguientes: *primar en el arte, probidad, economía y exquisita elegancia*.

Se sirven encargos para provincias con mucha economía, pero con igual elegancia que en el mejor taller de París.

Tambien se reciben para las islas de Cuba, Puerto-Rico y Canarias, cuyas elegantes confecciones ya esta casa, puesto que son varios los pedidos que se nos hacen.

Se descompran prontamente encargos de vestidos para novias de fuera de Madrid, por muchos que se pidan y por costosos que sean.

Tambien se hacen elegantes sombreros y adornos para la cabeza, y todo cuanto es de la incumbencia de la modista.

Los mejores periódicos de modas de Europa, y las constantes relaciones con las mejores modistas de París, ayudan á mantener el buen gusto y el perfeccionamiento del arte en este establecimiento.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCESA.

VINICOLA, AGRICOLA E INDUSTRIAL.

BRENGUIER Y COMPAÑIA,

22, Sloane Street, Belgravia S. W.
y 60, Moorgate, Street. City E. C.—LONDRES.

Casa especial de comision para el comercio agrícola y vinicola de Francia, España é Italia.

Compra por comision máquinas de vapor marítimas é industriales, instrumentos aratorios y abono de tierras.

Casa de Banca y cobro de toda clase de créditos.

Se encarga de adquirir cuantas noticias é instrucciones puedan necesitar sus comitentes, SIN GASTO ALGUNO. (32)

FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Cármen y nueva plaza del Calao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salon para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (29)

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modicidad de los precios.

Botas de charol de 1.ª, desde 40 reales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana tambien los dias 15 y 30 de cada mes, á las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
De Cádiz á Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Puerto-Rico á Cádiz.	180	120	50
De la Habana á Cádiz.	200	160	70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas á Puerto-Rico, pfs. 170; á la Habana, 200 idem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los dias 7 y 22 de cada mes, á las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinacion con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los dias 1 y 16 de cada mes, á las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona á Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Valencia á Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.
De Valencia á Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.
De Valencia á Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.
De Alicante á Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Alicante á Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.
De Alicante á Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.
De Málaga á Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz á Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 8 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz á Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta. (35)

SALES MARINAS DEL MAR CANTABRICO.

BAÑOS NATURALES DE MAR Á DOMICILIO.

Obtenidas por evaporacion espontánea de las aguas de alta mar en San Vicente de la Barquera (Santander), por el farmacéutico Yarto Monzon.

Se garantiza su legitimidad y procedencia.

Con estas sales, que realizan lo mismo que las aguas de donde proceden, se evitan los gastos, peligros y molestias de los viajes, y los impedidos tienen el medio de curacion en su casa. Para evitar falsificaciones que desacreditarian á este producto natural de tan excelentes resultados, sólo se expenden á 10 rs. paquete de un kilo, para un baño, en casa del autor y el único depósito en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, farmacia de Fernandez Izquierdo. No equivocarse con las artificiales. (26)

OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 40, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella de vuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8. (9)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores. Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura. Se imitan maderas, mármoles y bronce. Todo á precios muy arreglados. (24)

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES.

CARMELOS REFRESCANTES DE C. PRAT, ARENAL, 8.

Confitería de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: ahuyentan la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca á la garganta, producida por exceso de calor.

Clases y precios.

Caramelos de C. Prat, 8 reales libra.
Id. refrescantes. 8 »
Id. relucientes. 16 »
Caramelos de los Alpes. 16 »
Id. Napolitanos. 16 »
Id. Caracollitos. 16 »

Se garantiza su conservación.

Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España.

Se hacen descuentos á los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (40)